



El campo artístico valenciano
durante el franquismo:
una intervención feminista

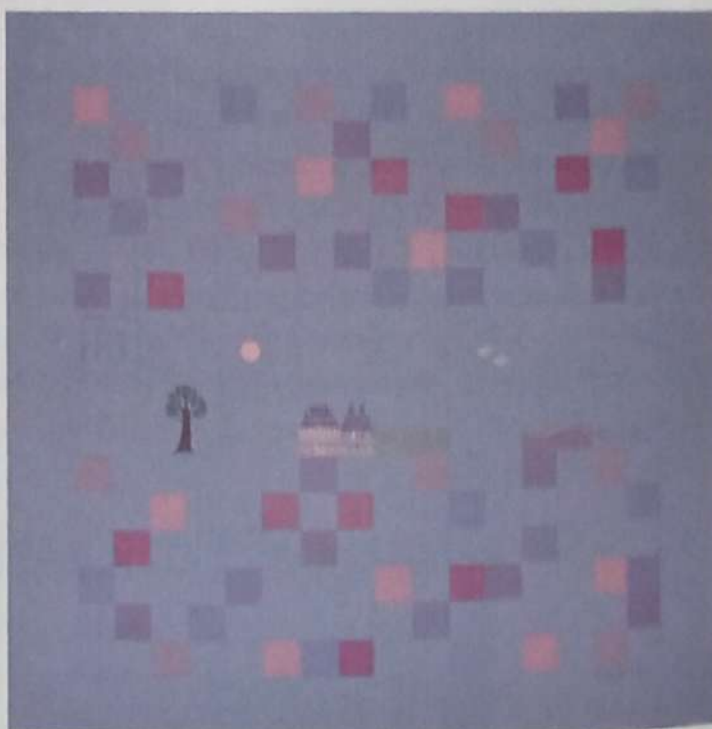
Clara Solbes Borja

 **tirant**
humanidades
plural



Clara Solbes Borja es doctora en Historia del Arte por la Universitat de València, donde desarrolla su labor investigadora y docente con un contrato posdoctoral Margarita Salas financiado por el Ministerio de Universidades y con una estancia en la Universidad de Granada. Forma parte del grupo de investigación VALuART y del proyecto "Relecturas. Itinerarios Museales en clave de género", ambos de la Universitat de València, así como del proyecto I+D "Las artistas en la escena cultural española y su relación con Europa, 1803-1945" dirigido desde la Universidad de Zaragoza. Además, es Máster en Estudios Comparados de Literatura, Arte y Pensamiento por la Universitat Pompeu Fabra y Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato por la Universidad de Alicante. Entre 2017 y 2022 fue contratada predoctoral FPU del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en el Departamento de Historia del Arte de la Universitat de València con una estancia de investigación en la New York University. Ha colaborado con el Museo de Bellas Artes Gravina, Bombas Gens Centre d'Art, el Institut Valencià d'Art Modern o el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, entre otros.

En esta misma línea, Cristina Navarro se movió durante los primeros años de su trayectoria artística entre la figuración y una abstracción geométrica de tonos suaves y ligeros, que quedaba lejos de las líneas perfiladas y tonos fuertes de artistas valencianos como los mencionados en el párrafo anterior. Cabe destacar que, como ocurría con el informalismo o la abstracción matérica, tampoco encajaban en el imaginario femenino las corrientes geométricas que aproximaron el arte a la ciencia, un área de conocimiento tradicionalmente masculinizada. Próximas a esta corriente encontramos otras artistas como Fuencisla Francés, quien experimentó ya en los años setenta con la espacialidad creando obras que bebían de la necesidad de confrontación con la persona espectadora introducida por el minimalismo, y se aproximaban de manera pionera a la instalación.



Cristina Navarro, A. *Celeste*, acrílico sobre tabla, 1970. Colección Cristina Navarro.

Por último, en el campo de la escultura, que suponía una subversión en sí misma por la masculinización de la disciplina que hemos comentado con anterioridad, destacó sin ninguna duda Ángeles Marco. Tras su época como pensionada de la Diputación de València –en la que, como hemos visto en el capítulo anterior, realizó obra figurativa–, inició una serie a la que tituló *Modular* (1974-1980) y la cual sería el avance de su producción posterior. Deducimos, no obstante, que de manera paralela a su producción figurativa empezó a investigar en el campo de la escultura abstracta y en metal, ya que en 1970 presentó una obra titulada *Naturaleza y forma* al XI Salón de Marzo valenciano. La obra recuerda estéticamente a los móviles de Alexander Calder, aunque, paradójicamente, está concebida en estático y desde el suelo.

tipus de vida. Ens portaven a fer excursions, vam anar a la granja de Segovia, vam anar a pobles... Ens ho passàvem pipa. Després vam fer una exposició a la Caja de Ahorros³⁴².

También fue gratificante la experiencia para las que, en lugar de disfrutar de la pensión en Segovia, lo hacían en Granada o en Enguera. Cristina Navarro optó a esta última y describe la experiencia como sigue:

Estuve un mes en Enguera, que fue maravilloso, nos presentábamos aquí en València para todas las becas. Tú hacías un paisaje, ponían todos los cuadros en el suelo y pasaba el tribunal, te ponían una nota y según nota iban eligiendo. Solían elegir primero Segovia o Granada, pero yo quedé quinta y fui a Enguera y fui feliz allí también, un pueblo del interior de València. Estábamos en una pensión que estaba en la plaza y allí nos daban desayuno, comida y cena y tú te montabas la película que querías. Yo me levantaba pronto, me iba a la piscina que había en la pensión y luego a pintar. Luego se hacía una exposición en el Ayuntamiento de Enguera y otra aquí en València³⁴³.



Cristina Navarro, *Casa*, óleo sobre lienzo, 1971.

Paisaje pintado durante la beca de paisaje en Enguera. Colección Cristina Navarro.

342. María Luisa Pérez Rodríguez. Entrevistada el 3 de octubre de 2019.

343. Cristina Navarro. Entrevistada el 19 de julio de 2018.

Como la mujer que ilustra la portada, martillo en mano, el libro mira el mundo del arte de la València franquista desde nuevos lugares. Se realiza lo que la historiadora del arte Griselda Pollock denominó una "intervención feminista", que no solo agrega nuevos materiales, nuevas obras y trayectorias, sino que también pone en tela de juicio los mecanismos patriarcales de la institución-arte y de la historiografía artística. No se construye un relato contrahegemónico que suplante al relato existente. Tampoco se canoniza lo no canonizado, sino que se relee el canon y se muestran otras realidades no canónicas.

A través de los distintos capítulos que configuran el estudio, se desgana cómo se produjo la inserción de las mujeres en el campo artístico, sus relaciones con distintas instituciones y agentes, y los caminos que las llevaron a la profesionalización. Se recuperan alumnas de Bellas Artes y Artes Aplicadas, modelos, profesoras, artistas, galeristas y críticas de arte. El libro ofrece, en definitiva, un paseo por el mundo del arte de la València franquista desde una mirada feminista que reflexiona sobre las problemáticas que envolvieron a las mujeres como sujetos creadores e históricos.



978-84-19825-34-6



9 788419 825346



—M
A E
LAS ARTISTAS EN LA ESCENA CULTURAL ESPAÑOLA
Y SU RELACIÓN CON EUROPA, 1803-1945